

EL LATÍN EN EL TRONCO INDOEUROPEO

Oriental

Tocario

Lenguas indias: védico, sánscrito, prácrito, lenguas modernas

Lenguas iránias: gathas, avéstico

Hetita: cuneiforme, jeroglífico

Armenio y frigio

Occidental

Griego: jonio, dorio, aqueo > koiné > bizantino > griego moderno

Albanés: tosco, guego

Lenguas eslavas: orientales (ruso, ruso blanco, pequeño ruso), occidentales (polaco, polabo, checo, eslovaco), meridionales (croata, servio, esloveno, búlgaro)

Lenguas bálticas: lituano, letón, prusiano antiguo

Lenguas itálicas: ilírico, piceno, sículo, celta continental, osco, umbro, lenguas sabélicas, prenestino, falisco. **LATÍN** > rumano, dálmata, italiano, retorrománico, sardo, provenzal, francés, catalán, castellano, gallego-portugués

Lenguas germánicas: orientales (gótico), nórdicas (sueco y danés, noruego e islandés), occidentales (inglés y frisón), lenguas alemanas (alto alemán > alemán moderno, bajo alemán > flamenco)

Celta (galo, céltico, irlandés, escocés o gaélico, manx, córnico, galés y bretón).

El fin de la unidad

Entre el siglo VI y el IX d.c. comenzaron a producirse alteraciones en el sistema lingüístico usual que comenzaron a hacer incomprensible el latín como lengua unitaria. Los hablantes ya eran conscientes de esa diferencia y de estar hablando una variedad 'rústica' en medio de la presencia de los pueblos bárbaros recién llegados. Para el nacimiento de las **lenguas romances**, además de la desintegración del Imperio romano, también influyeron el aislamiento y la lejanía de determinadas zonas (el sardo en Cerdeña, el rumano en Dacia) y la influencia de las lenguas prerromanas que habían formado lo que se ha dado en llamar el 'sustrato'. El caso es que a comienzos del siglo IX ya tenemos testimonios de nuevas lenguas como las que se registran en las actas del Concilio de Tours (813) o en los Juramentos de Estrasburgo (842) en francés antiguo.

En contra de lo que ocurrió con el griego (que mantuvo su unidad en el Imperio bizantino) la fragmentación de la lengua latina dio lugar a las lenguas románicas

que, más o menos, son éstas: rumano, dálmata (ya sustituido por la invasión eslava), el italiano, el retorrománico -Suiza y noreste de Italia-, sardo, provenzal, francés, catalán, castellano y gallego-portugués). Como se comprobará, los peninsulares somos hermanos de la misma madre, a pesar de lo que los políticos 'frentistas' les hagan decir al jefe del Estado, a la ministra de Educación o a ciertos consejeros autonómicos. Todos manipulan la historia según les conviene.

Sin embargo, la eliminación de la lengua hablada no acabó con el latín, ya que pervivió como vehículo de cultura extendiéndose al mundo germánico y céltico y siendo celosamente guardada en los monasterios de la Europa medieval. Ya en el Renacimiento, entre los siglos XIV al XVI, la vuelta al mundo clásico hizo recuperar el más puro latín pagano como base del saber de los humanistas, filósofos y científicos. Hoy en día sigue siendo lengua litúrgica en el rito romano católico y la lengua oficial de las curiosas ocurrencias del Estado vaticano.